



Homenaje a Ingrid Klüssmann 2025 Por Pepo Toledo

8 de marzo de 2025

Fotografía de Ingrid Klüssmann por Ricardo Mata

Contenido

Semblanza de Ingrid Klüssmann por Pepo Toledo.....	3
Biografía de Ingrid Klüssmann Oates de Solís	7
Pinturas.....	9
Eventos.....	12
Publicaciones.....	14
50 años de Galería El túnel - Texto: Ingrid Roldán Martínez.....	17
Introducción por Pedro Solís	19
Inicios	20
La sede de la 16 calle (décadas 1970, 1980 y 1990).....	21
Nueva sede en zona 10 (años 2000 en adelante).....	30
Los Artistas.....	34
Arnoldo Ramírez Amaya	34
Ramón Ávila Bayona.....	35
Arturo Monroy.....	35
Domingo Peneleu Tuch	36
Mariadolores Castellanos	36
Alfredo García	36
Max Leiva	37
50 años	38
Los Grandes Maestros en Miniaturas y Más.....	39

Semblanza de Ingrid Klüssmann por Pepo Toledo

Galería El Túnel inició en 1971, hace 54 años, en una casa ubicada en la 10ª calle y 11 avenida zona 1, frente al templo de Santo Domingo. Allí funcionaba la Facultad de Humanidades de la Universidad Rafael Landívar. Entre los dos patios de la vivienda, había un túnel que años antes servía de pasadizo para los caballos.

El padre Antonio Galo, que está por cumplir 100 años, es un conocedor de arte. Le propuso a la estudiante Ingrid Klüssmann crear un espacio en el que pudieran exponer sus obras los estudiantes y que también fuera un sitio de encuentro.

En ese entonces no había espacios de arte. La única galería era la DS en la zona 10. Así nació El Túnel, decano de las galerías en Guatemala. Se inauguró con una muestra de Luis Díaz. Allí también exhibieron artistas como Efraín Recinos, Elmar René Rojas y Rodolfo Abularach.



Posteriormente, el padre Atucha, quien dirigía la iglesia San Ignacio de Loyola, le habló a Ingrid para contarle que tenía una casa en la 16 calle zona 1. Quería que le nombrara academia Quirio Cataño (1560–1622), creador de la imagen del Cristo Negro en la Basílica de Esquipulas. Su idea era que se dieran clases a los niños pobres y a adultos además de hacer exposiciones.

Galería El Túnel se trasladó a esta casa el 3 de noviembre de 1972. En la academia, Ingrid les daba clase a chicos de escasos recursos, con la colaboración de los artistas Roberto Díaz Rojas y Paco Delgado. En una ocasión llegó un señor pidiendo clases de arte, pero a condición que se las diera Quirio Cataño.



Entre sus cuitas como galerista, Ingrid cuenta que, en una exposición de miniaturas, se robaron dos obras del caricaturista chileno Enrique Guerra Villar. No

encontraba la forma de darle la mala noticia. Cuando por fin lo hizo, recibió con alivio el comentario del artista: “Qué buen gusto el del ladrón”.

En otras ocasión, en una exposición colectiva, un reconocido pintor cuyo nombre omito pero que es español y vive aquí cerca, le dijo: “Entre toda esta m.... estoy yo”.

Ingrid hizo más de 700 exposiciones en Galería El túnel, convirtiéndola en un bastión del arte guatemalteco. Fue parte del comité creador de la subasta de arte Juannio y fundadora de Arte Subasta del Club Rotario de Guatemala.

En 2014 presentó la exposición *Con mis manos*, un reflejo de su propia vida artística. Édgar Andaverde, quien montó la muestra, afirmó: “Para nosotros es importante presentar la obra de una artista que no solo les ha dado cobijo a múltiples referentes del arte en el país a través de El Túnel, sino también tiene una propuesta sólida y cuidadosamente elaborada”.

“Su trabajo se sitúa en el arte contemporáneo como innovación. Muchos artistas dicen que hacen arte conceptual, pero tienen que explicar demasiado su obra; en el caso de Ingrid, sus piezas se explican solas”, indicó el crítico de arte Juan Juárez. “Sus mujeres floristas son particulares”, añadió Juárez. La consideraba una colorista consumada, y definía su estilo inconfundible como impresionista y a la vez expresionista.

A la usanza de los artistas impresionistas, Ingrid viajaba al lago de Atitlán a pintar paisajes con los maestros Miguel Ángel Ríos e Isabel Timeus. Así experimentaban la cambiante atmósfera y los detalles lumínicos.

Ingrid tuvo una estrecha amistad con el maestro Efraín Recinos. Elaboró 113 chalecos para él, que se convirtieron en su tradicional vestimenta. En ocasiones de gala, usaba dos vistosos sacos. Uno de ellos provenía del vestuario de la propia Ingrid, color fucsia, traído de la India. Le cambiaron el botón de lado y listo. El otro saco era un brocado azul estilo Luis XV.

Esta faceta artística tan singular, la motivó a intervenir colecciones de muñecas, máscaras, sombreros, hormas de zapato, maniqués y otros accesorios de vestir con pedrería, lentejuelas y otros materiales. Una impresionante fusión de moda y arte.

Una selección única del legado creativo de Ingrid Klüssmann fue presentado en el evento Moda, Arte y diseño 21 de enero de 2025 en Plaza Luna del edificio AVIA. La muestra fue curada por la Directora Creativa Sofía Hegel, presentada como “un evento exclusivo que marcará un antes y un después en la moda y el arte contemporáneo”.



Efraín Recinos e Ingrid Klüssmann. Foto por Salvador Revolorio de Diario El Gráfico.

Biografía de Ingrid Klüssmann Oates de Solís

Nació en Guatemala, el 17 de diciembre de 1944

Es una pintora guatemalteca que ha expuesto en exhibiciones personales en Guatemala y Colectivas en Estados Unidos, España, Puerto Rico, El Salvador y Costa Rica, entre otros países. La técnica que utiliza es la técnica mixta.

Obras destacadas:

La novia, Composición en rosado y Novia con músicos. Instalaciones más destacadas:

Eva – Autobiografía

Más de 450 hormas de zapato intervenidas.

Algunas de sus hormas se exhiben en el Ibagari Boutique Hotel en Roatán.

Formación Académica

(1968 a 1975) Clases de pintura con los maestros Manolo Gallardo, Efraín Recinos, Elmar Rojas, Roberto Cabrera y Miguel Ángel Ríos.

(1973) Licenciatura en Psicología, Universidad Rafael Landívar.

(1982) Maestra Especializada en Arte, Escuela Nacional de Artes Plásticas.

(1965) Secretaria Bilingüe, Colegio Austriaco.

(1962) Bachiller en Ciencias y Letras, Colegio Alemán.

Experiencia Profesional

(1971) Fundadora y Directora de Galería de Arte El Túnel, con el auspicio de la Universidad Rafael Landívar.

(1971 al 2006) Curadora de más de 700 exposiciones de artes plásticas para la Galería El Túnel y otras instituciones sociales, culturales y benéficas.

(1968 al 2003) 10 exposiciones personales colectivas en Guatemala, Estados Unidos, Honduras, República Dominicana y Francia, entre otras.

(1977 a 1999) Miembro del Comité de Juannio.

(1970) Fundadora de la Subasta de Arte del Club Rotario.

(1975) Miembro Fundador de la Comisión Carlos Mérida.

(1994) Restauradora de la obra de la artista Antonia Matos de Massot.

Distinciones

- (2017) Orden Alfredo Gálvez Suárez – Municipalidad de Guatemala.
- (2009) Homenaje Taller d' arte, pintar por Raquel de Dacaret
- (2008) Homenaje Universidad de San Carlos de Guatemala
- (2008) Homenaje Cámara de Comercio y Mujeres Líderes Guatemaltecas
- (2002) Orden del Arrayán Fundación G y T Continental
- (2001) Orden Carlos Mérida Ministerio de Cultura y Deportes
- (2000) Medalla de Oro Hemeroteca Nacional
- (1997 y 2001) Diploma de Honor Ministerio de Cultura y Deportes
- (1989 y 1996) Paleta de Plata Asociación de Artistas Plásticos
- (1996) Diploma de Honor Universidad Rafael Landívar
- (1996) Diploma de Honor, Artista del Año Sociedad Dante Alighieri
- (1994) Diploma de Honor Museo Ixchel
- (1993) Diploma de Honor Universidad de San Carlos
- (1993) Orden Monja Blanca Asociación. Cultural Alta verapacense
- (1986) Diploma de Honor Galería de Arte El Dzunun
- (1983) Medalla de Oro Centro Cultural de Guatemala
- (1978) Diploma de Honor Escuela Nacional de Artes Plástica
- (1981) Diploma de Honor Ministerio de Cultura y Deportes
- (1980) Diploma de Honor Contraloría General de Cuentas
- (1979 y 1998) Diploma de Honor Artista del Año, Instituto Italiano de Cultura

Pinturas







MUJER, ARTE Y TIEMPO

UN LEGADO COMPARTIDO



MUESTRA COLECTIVA EN HOMENAJE A INGRID KLUSSMANN

6 DE MARZO — 1 DE JUNIO 2025
EL CERRO DE SANTO DOMINGO
ANTIGUA GUATEMALA

INAUGURACIÓN & COCTEL / SÁB. 8 DE MARZO 2025, 5:00 PM

1

EXPOSICIÓN DEL LEGADO CREATIVO
DE LA ARTISTA GUATEMALTECA
ÍNGRID KLUSSMAN.



21-27 DE ENERO | PLAZA LUNA

GUIADO POR LA DIRECTORA
CREATIVA SOFÍA HEGEL.



SÍGANOS EN: PRENSALIBRE.com

Editor: SPICA URBAN. Dirección: AV. 10-10-10. Contacto: (502) 2331-1111. Correo: PRENSALIBRE@PRENSALIBRE.COM. Dirección: Av. 10-10-10, Zona 10. Tel: (502) 2331-1111



LAS MUJERES floristas es uno de los temas más buscados por los coleccionistas.



ALGUNAS DE las instalaciones de Klussmann reflejan el espíritu inocente de la niñez.



LA PINTURA de Ingrid Klussmann refleja sus comienzos, con trazos muy tradicionales.

MUESTRA SE EXPONE EN ZONA 1

Con las manos de Klussmann

POR ÁNGEL ELÍAS
ARTES VISUALES

La artista guatemalteca Ingrid Klussmann (1944) expone en la Galería El Túnel, de zona 1, *Con mis manos*, que recorre su labor plástica de sus últimos 10 años.

"Para nosotros es importante presentar la obra de una artista que no solo le ha dado cobijo a múltiples referentes del arte en el país a través de El Túnel, sino también tiene una propuesta sólida y cuidadosamente elaborada", dice Edgar Andaverde, quien menciona la muestra.

"Su trabajo se sitúa en el arte contemporáneo como innovación. Muchos artistas dicen que hacen arte conceptual, pero tienen que explicar demasia-

do su obra; en el caso de Ingrid, sus piezas se explican solas", indica el crítico de arte Juan Juárez.

"Sus mujeres floristas son particulares. A Ingrid la buscaban antes los coleccionistas exclusivamente por ellas. Su otra obra, la más fuerte y profunda, llega años después", explica Juárez.

Con mis manos incluye colecciones de muñecas, máscaras, sombreros y otros objetos en los que

Klussmann ha intervenido. Se puede visitar en la 16 Calle 5-30, zona 1, de lunes a viernes, de 9 a 18 horas. Entrada libre, previa cita por el 4602-4625.

LA GALERÍA

Klussmann ha dirigido por más de 40 años la galería El Túnel, que ha recibido obra de artistas de la talla de Luis Díaz, Rodolfo Abularach, Ffraim Recinos y Elmar René Rojas.

Con mis manos refleja una década de trabajo artístico.



Foto Prensa Libre: ÁNGEL ELÍAS

LA FUERZA en los colores caracteriza la etapa conceptual de la artista guatemalteca.



MAÑANA, a las 18:30 horas, se disertará la conferencia "Rememorando el bicentenario del nacimiento de Rafael Carrera", en la Academia de Geografía e Historia, 3a. av. 8-35, zona 1. Entrada libre.



Foto Prensa Libre: POKABAY.COM

EL BONACHÓN de Santa Claus sube a escena en una comedia que se presentará en Teatro Don Juan.

Santa está en líos

Llega un espectáculo navideño, con fines benéficos, para toda la familia. Esta se presentará en el Centro Histórico.

POR REDACCIÓN CULTURA TEATRO

La obra de teatro *Rescatando a Santa* se presentará este domingo en el Teatro Don Juan, a beneficio del hogar de ancianos San Vicente de Paul.

"Esta será una oportu-

nidad para apreciar coreografías con música navideña, coloridos trajes y una escenografía llena de vida", indican los organizadores.

LA HISTORIA

Santa Claus trabaja para entregar los trabajos de

Navidad, pero en un momento se siente tan fatigado que toma un descanso. En ese momento descubre que el árbol de Navidad tiene apagadas las luces, y al querer arreglarlo, recibe una descarga eléctrica y pierde la memoria.

Rescatando a Santa subirá a escena a las 10 horas, en el Teatro Don Juan, 7a. av. 5-37, zona 1. Admisión: Q50.

SÍGANOS EN: [PRENSA LIBRE .com](http://www.prensalibre.com)

Editor: Patricia Sotomayor / Stefan Davis • Coeditor: Alfredo Viquez • Coeditor web: Verónica Cruz • Diseños: José René Carriz / Emilio Soto • Tel: 24236007 • Fax: 2204179

Refleja su vida en obras de arte

GALERÍA EL TÚNEL CUMPLE 44 AÑOS.

POR EDWIN CASTRO

"Con mis manos" se titula la instalación artística que Ingrid Klussmann presenta desde el martes pasado en la galería de arte El Túnel, zona 10 de la capital.

La expositora también ha llamado a esta muestra 44-70-44, pues con ella celebra 44 años de haber fundado la galería de arte El Túnel, sus siete décadas y un año más de vida, nació en 1944.

La muestra reúne 70 obras entre pinturas tradicionales, obras conceptuales y objetos intervenidos, en un vistoso montaje en el que Klussmann refleja aspectos de su vida personal y artística.

Sus pinturas de temas florales la muestran como una colonista consumada y de estilo inconfundible. La exposición permanecerá abierta hasta el 24 de este mes.



Foto Prensa Libre: EDWIN CASTRO

INGRID KLUSSMANN, expositora; Carmen de González Goyri y Pedro Solís, director de Galería El Túnel.



Foto Prensa Libre: EDWIN CASTRO

FLOR ORELLANA y Edgar Landaverde, museógrafo de la exposición.



Foto Prensa Libre: EDWIN CASTRO

IGAL PERMUTH y Rocío Hernández.



Foto: Hemeroteca PL

MÁGISTER DANIEL SILVA, experto en comunicación corporativa.

Ofrecen nuevo posgrado

Programa enseñará comunicación.

POR EDWIN CASTRO

Autoridades de la facultad de Humanidades de la Universidad Rafael Landívar (URL), anunciaron que a partir del próximo año se impartirá la maestría en comunicación estratégica e imagen institucional (MCEII).

El acto se celebró la semana pasada en el campo central de la URL, con la conferencia "La gestión de la comunicación estratégica en las organizaciones", a cargo del magister Daniel Silva, profesional chileno.

"El objetivo de este programa académico profesional es desarrollar competencias para diseñar, implementar y evaluar estrategias de comunicación que respondan a la misión, visión y creación de la imagen institucional de empresas, entidades públicas, ONGs y organismos internacionales", explicó Silva.



Foto Prensa Libre: EDWIN CASTRO

JEAN HUGUES Simon, embajador de Francia en Guatemala; Rudy Cotton, artista visual, y Marc Sagaert, director de Alianza Francesa Guatemala.

Degustan platillos y vinos franceses

POR EDWIN CASTRO

El embajador de Francia en Guatemala, Jean Hugues Simon, celebró esta semana *La Fête de la gastronomie*, en su segunda edición.

Esta celebración surgió de la declaración de la comida francesa como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, por la Unesco, en el 2010, exótico el diplomático.

Con el lema "creatividad y audacia", durante dos días se ofreció información histórica de la comida y se celebraron talleres de elaboración de platillos y repostería, a cargo de chefs expertos en cocina francesa; catas de vinos, y *tours* gastronómicos por restaurantes y cafés que ofrecieron platillos, como crema de calabaza con infusión de porcini, ensalada calamar terradura, macarrón y croissant.



Foto Prensa Libre: EDWIN CASTRO

OSCAR MÉNDEZ, Óscar Puga y José López.

UN PULSO LLAMADO ARTE



Foto PL: Cortesía Galería El Túnel

FINALMENTE, EL ARTE

Ingrid Klüssmann, cuya madre nunca quiso que fuera artista, resultó ser una de las galeristas más emblemáticas en los setenta y ochenta en Guatemala. Desde El Túnel gestionó más de 700 exposiciones. También fue parte del comité creador de la subasta de arte Juannio y fundó la Subasta de Arte del Club Rotario de Guatemala.

Ingrid Klüssmann recapitula su historia como galerista en El Túnel, objetiva acerca del mercado artístico nacional, **la complejidad detrás de lo contemporáneo y aborda su incesante pasión como divulgadora de arte.**

♦ Por Alejandro Ortiz López

Ingrid Klüssmann perdió la cuenta de las veces que la han entrevistado. Desde que comenzó su labor como artista y divulgadora de arte —por allá en los primeros años de los setenta— su nombre ha aparecido un sinfín de veces en las secciones culturales de los distintos periódicos del país. No escatima en decir que es una de las personas que más ha sido mencionada en *Prensa Libre* durante las últimas cinco décadas.

vital para esta pintora, creadora y galerista que nació en 1944.

Luego de contactarla y de lograr un diálogo, es poco probable pensar que una entrevista de su vida pueda parecerle algo novedoso a ella. No obstante, el motivo detrás de este encuentro con Klüssmann tiene que ver con un hito que solo ella pudo lograr en los últimos 50 años: el de convertirse en la galerista con más trayectoria que ha visto el circuito urbano de las artes en Guatemala.

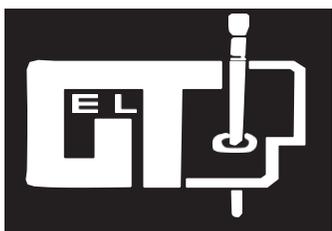
Es 2021 y convocarla para una entrevista es algo más difícil de lo que probablemente era al inicio de su carrera. Desde hace varios años no acostumbra salir mucho de su casa debido a quebrantos de salud que atraviesa. Actualmente, el descanso es

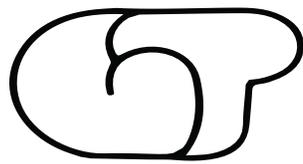
El mérito se lo debe a una incesante pasión por la creación artística, así como al trabajo de divulgación con el que dio vida al espacio y galería El Túnel, que fundó en 1971, y que terminó por convertirse en eje central para la vida cultural

50 años de Galería El túnel - Texto: Ingrid Roldán Martínez

Fotografías: Archivo Galería El Túnel

EL TUNEL 1971 2021





PLAZA OBELISCO

Introducción por Pedro Solís

La Galería El Túnel es un punto de referencia en cuanto al arte visual guatemalteco. Durante cinco décadas ha expuesto en sus distintas sedes la obra de la mayoría de artistas visuales que han utilizado distintos formatos, técnicas, así como nuevas propuestas que mantienen un diálogo constante entre artistas, coleccionistas y público.

Sus inicios fueron en la 10 calle de la zona 1, en un pasadizo que dio la inspiración al nombre de El Túnel. Después, en la 16 calle que durante casi tres décadas fue la casa de innumerables artistas y más adelante, se trasladó a una sede alterna en el bulevar Los Próceres zona 10.

Su etapa actual se desarrolla, principalmente en Plaza Obelisco, en la zona 10, donde la dinámica constante se mantiene.



Inicios

Eran los inicios de la década de 1970. La ciudad de Guatemala tenía muy poca actividad artística. Apenas unos años antes se habían fundado las primeras universidades privadas del país pues hasta entonces la única universidad había sido la tricentenaria Universidad de San Carlos de Guatemala.

La primera universidad privada es la que lleva el nombre del poeta Rafael Landívar. En 1971, la sede de la Facultad de Humanidades de esta universidad funcionaba en la 10 calle 11-40 zona 1. La Universidad Rafael Landívar alquilaba el inmueble frente al templo de Santo Domingo.

Uno de los directores era el sacerdote Antonio Gallo, un intelectual conocedor del arte, quien se propuso crear un espacio en el que pudieran exponer sus obras los estudiantes y que también fuera un sitio de encuentro.

“Aprovechamos el lugar que había, era un pasadizo y por eso se le llamó El Túnel” recuerda el padre Gallo quien invitó a la estudiante Ingrid Klüssmann a dirigir el proyecto.

“La idea era que se promoviera el arte y que los alumnos que venían a clases pudieran tener contacto con los artistas, escuchar sus ideas, conversar con ellos. La segunda era promover artistas jóvenes porque (en ese momento) no había espacios, la única galería era la DS en la zona 10”, agrega Gallo.

Klüssmann asumió el proyecto con entusiasmo y fue ella quien le puso el nombre a la nueva galería. “Se hicieron muchas cosas. Cuando el padre Gallo me escogió como directora tenía su grupo de muchachos de Humanidades”, dice. El Túnel se inauguró el 5 de julio de 1971. Para entonces, había muy pocos espacios privados para exponer, ya que el único lugar estatal era la galería de la Escuela Nacional de Artes Plásticas.

Gallo describió el lugar y las primeras actividades de esta manera: “Allí no era un espacio muy grande, no se podían poner cuadros grandes, había cierto criterio, comenzaron a colaborar artistas como Dagoberto Vásquez, Luis Díaz, los 10 grandes. Nosotros nos quedamos un año o dos más y nos fuimos a la zona 10, encontramos unas personas que nos dieron espacio en la 16 calle zona 1, allí llegaban alumnos de las escuelas”.



El académico mencionó los movimientos y espacios que antecedieron como el de artistas jóvenes Saker-ti en la década revolucionaria a mediados de Siglo XX y la galería DS fundada por los artistas Danny Schafer y Luis Díaz. “Había una tradición previa, pero la época de los años 60 y 70 se había perdido, los que quedaron trabajaron alrededor de El Túnel. Las galerías no vendían, no había realmente un movimiento, un mercado del arte. Luego vino el terremoto, se perdió mucha imaginación religiosa y se promovieron varios movimientos de restauración. El mundo del arte fue bastante complejo, aún estaba vivo Garavito” relató Gallo.

Viernes 5 de julio, 1998

la República 21

El Túnel, 25 años bajo el cuidado de las Artes Plásticas

Lo que en la actualidad se conoce como la galería más antigua del país, fue inaugurada en 1971 en un viejo caserón de la zona 1

La sede de la 16 calle (décadas 1970, 1980 y 1990)

El primer año de actividad se desarrolló en el inmueble de la 10 calle, pero poco después Klüssmann viajó a Europa por un tiempo. A su regreso retomó la dirección de la galería. “Cuando volví, el padre Atucha, quien dirigía San Ignacio de Loyola, me habló para contarme que tenía una casa en la 16 calle zona 1 y quería que le nombrara academia Quirio Cataño. Su idea era que se dieran clases a los niños pobres y a adultos además de hacer exposiciones. Cuando me dijo 16 calle pensé ¡qué calle más salada! Me puse en contacto con el arquitecto Jorge Montes quien era un amante del arte y le pedí que nos juntáramos en la 16 calle. Eso era como una barraca, una casucha, horrible. Montes me preguntó si estaba segura de querer remodelarla. Le dije que sí. Al día siguiente llegaron los albañiles. Mandó

a otro arquitecto, Sergio Flores, quien venía de Londres. Me preguntó qué quería y le dije un túnel en la entrada. Comencé a pedir patrocinios y algunos ayudaron”.



El proyecto inició y tenía fecha definida. Klüssmann cuenta: “Se tardó un poco la remodelación, quise inaugurar el 3 de noviembre de 1972, puse un cuadro de cada artista, fue una exposición enorme. Yo no tenía un cuadro de Juan de Dios González, pero en

Juannio había uno de un tecolote enorme y mi esposo me dijo que lo pidiera. Marco Augusto Quiroa me envió un cuadro grande de color rojo, que en la imagen de un palito tenía un ave cardenal y en la pata llevaba una tarjetita que decía: el pájaro de cuenta sigue su marcha triunfal, siendo zanate fue a Roma y regresó siendo cardenal” en referencia al cardenal (Mario) Casariego”.

La obra era una crítica al arzobispo. Era un cuadro de grandes dimensiones. Klüssmann pensó que le podía molestar a los jesuitas, lo colocó a la entrada de la galería donde estaban los arreglos de flores. Llegó el doctor Santos Pérez, de Universidad Rafael Landívar y en lugar de molestarse por la crítica estuvo encantado con el cuadro.

Esa fue la inauguración de la sede icónica de la galería y en la que hubo actividad constante. Fue en este lugar donde desarrolló su actividad durante casi tres décadas. Era un espacio amplio y se podían ofrecer también clases de pintura, ser punto de encuentro, de creación, de desarrollar propuestas artísticas interesantes.

Se hacían 24 exposiciones al año, dos mensuales, con una programación que estaba definida desde inicios del año. Las inauguraciones eran los jueves y era usual que los asistentes vistieran sus mejores galas, donde también asistían periodistas de las páginas sociales que hacían sendas

publicaciones. Para muchos artistas fue el lugar de su primera exposición, el idóneo para mostrar su trabajo.

Ahora, en la galería se podían hacer muestras más grandes no solo en la cantidad de obra sino en los formatos. Artistas que en ese momento contaban con reconocimiento en el medio cultural guatemalteco comenzaron a exponer en El Túnel: desde los inicios se contó con Efraín Recinos y Luis Díaz, así como Dagoberto Vásquez y Roberto González Goyri.

Luis Díaz presentó aquí exposiciones emblemáticas. Además, críticos, artistas y coleccionistas se reunían alrededor de la obra de arte donde surgieron nuevas propuestas. En 1976, Díaz presentó el montaje ambiental La Última Dinner / El Eterno Santo Entierro; en 1979 el montaje ambiental Atitlán/Retablo Metálico; en 1981 el montaje ambiental 100 Tetuntes; en 1984 Retablo de Retablos/105 obras en retablo metálico; 1985 montaje ambiental Fauna Guatemalenses y en 1989 el montaje ambiental La Conquista, entre otras importantes muestras, incluida la Retroinstalación / Instalación Hojarasca de 1994.

Klüssmann menciona uno de los proyectos en los que involucró a otras entidades: “Se hizo una exposición, se pidió que cada almacén de la sexta avenida diera su vitrina para poner un cuadro. La inauguramos con los muchachos, fue un gran trabajo, algunos judíos dijeron que no daban su vitrina. En (el almacén) El Gran Emir fue la inauguración. El cuadro que más gustó para la gente de la calle fue el de Manolo Gallardo porque en Guatemala no habían visto una obra de señoras pintadas con realismo lo que impactó mucho, además de los paisajes y flores”.

Carmen Pérez de González Goyri, esposa del artista Roberto González Goyri asistía junto a él a las muchas actividades e inauguraciones. “Yo iba a muchas exposiciones, acompañé a Roberto porque me interesaba y me gustaba el arte. Roberto también expuso. La galería ha sido punto de encuentro de artistas, de 9 coleccionistas, de personas que les gusta el arte. Fue una época muy linda cuando empezó porque se formaron muchos coleccionistas, sobre todo jóvenes”, recuerda.

También aquí se celebraron actividades que iban más allá de la propuesta artística como la boda del artista Rudy Cotton o el homenaje póstumo a Rolando Ixquiac Xicará y el velatorio de Alejandro Urrutia.

Otra de las personas que asistía era el recordado diplomático francés Tasso Hadjidodou, así como el doctor Juan José Hurtado y su esposa, la artista Elena Paz y Paz.

En la Guatemala de la década de 1970 no existía un mercado del arte como tal. Para el desarrollo y crecimiento de la galería fue fundamental la

comunicación y cercanía que Klüssmann mantuvo con los artistas y con los coleccionistas, así como con otros espacios de promoción del arte como Juannio.

Gallo reconoció esa labor: “Ingrid ha sido una buena conexión y ella se relacionaba directamente con los artistas que iban a exponer. Todo el círculo se mantuvo. La galería fue el medio de contacto con el público. Nació para que los estudiantes de Humanidades expusieran. Terminado ese período regresamos (la universidad) a la zona 10. Fue cuando la galería se quedó en la 16 calle que estuvo más abierta al público”.

Pero esa primera época tuvo sus momentos difíciles. Eventos naturales como el terremoto de 1976 o la situación política del país le afectaron. El terremoto destruyó mucho del patrimonio arquitectónico, escultórico y artístico religioso de Guatemala.

Klüssmann lo recuerda: “Una época horrible fue el terremoto. Los pintores de El Salvador nos dijeron que fuéramos a exponer al museo. Yo, muy aventada, me atreví a rentar un pickup del ferrocarril y nos fuimos con Arnulfo Morataya, llevando un cuadro de los Estorbos de Efraín Recinos”.



Este cuadro tenía grandes dimensiones y muchos elementos que sobresalían, y no encajaban en la palangana del vehículo. “Se iban cayendo los pies, nos estorbó todo el camino. Tuvimos que parar. No teníamos dinero, se abrió la portezuela. Llegamos con Julia Díaz, de la galería Formas, de El Salvador. En ese lugar los millonarios apoyaban el arte y Julia llevaba obras internacionales de grandes maestros para venderle a esas personas, además ella era una gran pintora. Ella hizo una revisión de lo que llevábamos y tomó lo que parecía de

mejor calidad: obras de Elmar Rojas y Rodolfo Abularach. Un periodista nos dio una pelada (les criticó duramente), que cómo nosotros, a como estaba la situación en Guatemala, y hacíamos exposiciones”.



A pesar de lo difícil de la situación, Klüssmann siguió haciendo actividades para acercar el arte al público. “Cuando los artistas se abocaron a ayudarnos fue cuando el Camino Real tenía el muro de piedra y yo pedí permiso para poner cuadros allí. Los viernes descolgábamos todos los cuadros de la galería y los domingos montábamos la venta en ese muro”.

En ese momento el gusto del público estaba muy centrado en el paisaje. “Yo hice exposiciones de fotografía y nunca vendí nada, hice expos de grabado, pero a la gente en Guatemala le gustan los colores y lo de blanco y negro no se vendía. Ha sido una labor a lo largo de los años. Gente como Jaime Arimany que nadie le ponía coco, a mí me fascinaba, aunque no eran muy vendible. Él regalaba los cuadros o los daba muy baratos. Las exposiciones de Ixquiac Xicará y Elmar Rojas se vendían completas”.

Una situación personal de Ingrid Klüssmann también marcó este periodo. En 1974 sufrió un accidente automovilístico. Recuerda que iba en un automóvil conducido por un muchacho que venía de estudiar en Alemania. Estaba Julio Díaz en la embajada de Brasil y el piloto del vehículo se durmió mientras conducía en la 7a avenida de la zona 1 faltando tres cuadras para llegar a su casa. Klüssmann quedó hospitalizada debido a las heridas. Estuvo alejada de la galería dos meses. Como resultado tuvo cicatrices en la ceja y problemas en uno de los ojos. Los artistas hicieron una subasta en su beneficio para que pudiera viajar a Brasil para el tratamiento médico, pero la final se operó en Huston,

Texas.

Para ella fue difícil retomar su actividad, pero Manolo Gallardo le arregló un caballete y telas para que volviera a dar clases. A El Túnel llegaban estudiantes a recibir clases con Gallardo o con Oswaldo Cercado, este último, artista ecuatoriano residente en Guatemala.

En 1979 nació Pedro, su hijo, fruto de su matrimonio con el médico Rodolfo Solís, a quien recuerda como un gran escultor, pintor y dibujante, fundador de la subasta de arte Juannio.

Artistas como Mariadolores Castellanos y Arturo Monroy tuvieron su primera exposición individual en El Túnel en 1989.



Monroy recuerda que presentó una serie de acuarelas, temas de bicicletas en las calles de Antigua Guatemala, talleres de bicicletas, bicicletas recostadas en la pared. Para él marcó un momento inicial en su carrera, pero después de esto no pintó nada más en la calle, dejó atrás ese trabajo de paisajista, pintura realista y comenzó su evolución a su obra actual. Más adelante presentó una serie que llamó Metamorfosis, una especie e figura humana con forma de bicicleta en otros formatos, así como el tema de la tierra, abejas, el paisaje de los altos entre abstracto y figurativo, obras de gran formato. Más adelante trabajó el tema de los frijoles, los chiltepes, los granos de café.

José Arturo Monroy expone en El Túnel

En ese mismo año, Klüssmann organizó una exposición colectiva de artistas jóvenes, el propósito era recaudar fondos para que ese grupo viajara a México a visitar galerías, museos y centros culturales. Monroy lo recuerda así: “Una de las cosas bonitas que pasaron en 1989. Nos presentamos un grupo de artistas y

era para vender al precio que pagaran las obras y dibujos para juntar dinero e irnos un mes a ver museos en México. Los maestros compraron algo para apoyarnos. La galería puso su espacio, éramos cinco artistas, nos fuimos un mes al Distrito Federal. Viajamos por tierra a Tapachula y de allí en avión hacia la Ciudad de México. Visitamos el Museo Rufino Tamayo, el Museo de Historia, la Casa Azul de Diego Rivera y Frida Kahlo. Recuerdo que fue la primera vez que vi una obra de Fernando Botero, pintura al pastel. Trajimos libros. De regreso nos venimos en bus”.

María Dolores Castellanos presentó escultura en su primera exposición. Recuerda que Ingrid llegó a su casa y le gustó mucho la obra que estaba haciendo en arcilla. Castellanos es autodidacta y estaba en el proceso de creación cuando recibió la visita en su casa estudio. La propuesta de exponer en El Túnel fue para María Dolores un paso importante para lo que estaba haciendo. Después expuso grabado y pintura.

Alfredo García, de Quetzaltenango, fue de los primeros artistas de esa ciudad del occidente del país que expuso en El Túnel. Él, junto a los artistas Mario Méndez, Otto Estrada y Mario Chávez presentaron una muestra colectiva y esto les abrió la puerta para formar parte del ambiente cultural de la Ciudad de Guatemala. De eso hace aproximadamente 38 años y desde entonces su relación con la galería sigue vigente y activa.

Pedro Solís, actual director de la galería, recuerda esa etapa: “Yo, de muy pequeño, asistí a las exposiciones. Había muestras en las que si usted estaba en un punto de la galería no podía llegar al otro, se llenaba totalmente, había un aforo increíble. Era bonito porque se había creado una comunidad de artistas, de coleccionistas, de amigos, era como ir de fiesta. La experiencia era más allá que solo la exposición”.

Fue en la sede de la 16 calle donde se inició la tradicional exposición de miniaturas en 1977, que se presenta en diciembre de cada año. La idea la tuvo Isabel Timeus siendo implementada por Ingrid Klüssmann. Solís lo recuerda: “Mi mamá, la implementó a fin de año con el propósito de vender piezas más asequibles de artistas como Efraín Recinos, González Goyri y Elmar Rojas”.

Los artistas hacían piezas especiales para diciembre. La exposición se ha hecho ininterrumpidamente desde el año 1977. Se llegaron a poner más de 500 piezas. “Sin duda eso sentó las bases para lo que la galería es hoy, la conexión con los artistas, es 13 más que mandar una carta, más que enviar un correo electrónico, es una relación que se ha tenido por mucho tiempo, escucharlos, estar con ellos. Para mí ha sido de las mejores experiencias. Rolando Ixquiac Xicará valoró mucho todas las reuniones. A Rodolfo Abularach tuve la dicha de visitarlo, hasta hace poco nos juntábamos a cenar, sentados en la mesa por tres y cuatro horas, hasta la media noche, platicando de anécdotas y cultivando un contacto muy humano, que creo que

ha sido algo diferenciador. Me lo han dicho”.

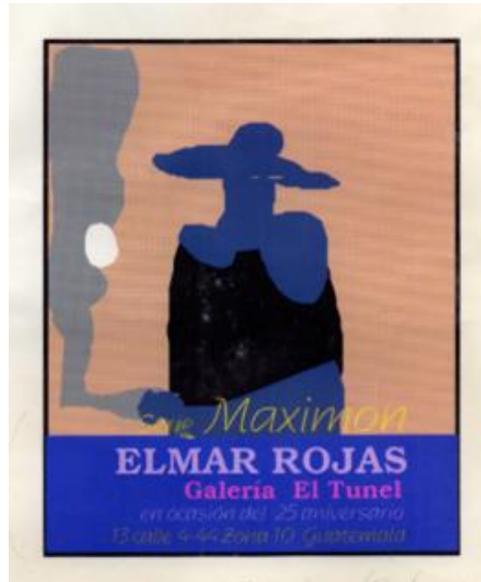
María Dolores Castellanos:
“Quisiera morirme con la
arcilla en las manos”



El Túnel se convirtió en un espacio de referencia en el arte guatemalteco, la mayoría de artistas presentaron su obra en varias oportunidades.



De estas, son por lo menos 17 exposiciones de Luis Díaz, 14 de Elmar Rojas, 10 de Rolando Ixquiac Xicará, 20 de Arnoldo Ramírez Amaya, 11 de Rodolfo Abularach, otras tantas colectivas en las que participó Francisco Tún y otros.



El Túnel también ha tenido estrecho contacto con espacios como Juannio por medio de la relación con el doctor Rodolfo Solís, uno de los fundadores de la subasta y ahora con Pedro Solís. El doctor Solís, junto a otros médicos y personas particulares tuvieron la idea de hacer la subasta para recaudar fondos a beneficio del Instituto Neurológico de Guatemala.



Pedro Solís recuerda: “Mi papá, siendo médico, tuvo mucho contacto con los artistas, viajó por toda Centroamérica. Era eso, tener una amistad y una comunicación directa con ellos”. Actualmente él colabora con esta actividad anual que reúne la obra de artistas visuales.

Cuando la galería cumplió 25 años se presentó la exposición de los 10 grandes, los artistas con una sólida trayectoria y mayor reconocimiento. Vino

de España el doctor Santos Pérez. Participaron Víctor Vásquez Kestler, Rodolfo Abularach, Luis Díaz, Elmar Rojas, Roberto González Goyri, Efraín Recinos, Marco Augusto Quiroa, Ramón Ávila y Manolo Gallardo.

La zona 1 entró en una especie de letargo, muchas personas no querían asistir a las actividades en el centro de la ciudad por temor a los altos índices de delincuencia y esto afectó a la galería. El traslado fue una de las alternativas que se plantearon y una de las opciones fue la zona 10.

Artistas como Elmar Rojas no tenían interés en exponer en la zona 1, pero Klüssmann se resistía a mover de lugar la galería. Fue en este momento que su hijo Pedro, quien estudiaba en la universidad, decidió hacer su tesis sobre el funcionamiento de la galería.

Al mismo tiempo asumió la dirección en el nuevo espacio en la zona 10.

Klüssmann reconoce que, en parte, la transición se dio porque le diagnosticaron cáncer, ella ya se sentía cansada.

Ambos espacios, el de la 16 calle zona 1 y el nuevo en zona 10 desarrollaban una actividad paralela, en conjunto. Para este momento El Túnel era una galería establecida, un lugar de referencia en el ambiente artístico guatemalteco.

Ingrid Klüssmann y la galería recibieron un homenaje durante el Festival del Centro Histórico en 2010, así como en el Centro Cultural del Instituto Guatemalteco Americano (IGA) en zona 4.

Nueva sede en zona 10 (años 2000 en adelante)

El final del Siglo XX marcó también un momento de migración de los residentes del centro de la ciudad a otras zonas, incluso fuera del perímetro de la capital, muchos coleccionistas se resistían a ir a la zona 1. Esto abrió otras posibilidades en la zona 10, pero sin cerrar en zona 1.

Pedro Solís rememora varios momentos: “Lo que más recuerdo de niño son las exposiciones de miniaturas, las exposiciones de Luis Díaz que siempre fueron muy importantes, todos los Juannio que no me los perdía, siendo el evento del año. Siempre me gustó, muchas veces participé en los montajes, me sigue encantando hacer los montajes y, literalmente, colgar los cuadros”.

Muchos cambios se dieron: “Yo estudié administración de empresas y estaba a la mitad de mi carrera, es el momento en el que varios de mis amigos buscaron trabajo. Comencé a ir a la galería y Amelia Morán, quien colaboró muchos años con nosotros, me dijo venga, ayúdeme, ordenemos la galería, era el año 2001. Un año antes se había abierto la primera sucursal en el Boulevard Los Próceres, zona 10. Mi tío le había dado un espacio a mi

mamá para ayudarla, era en el segundo piso del taller de FPK. Mi mamá no quería dejar zona 1 pero, lamentablemente, los clientes habían dejado de visitarla. Comencé a ir y, paralelamente, busqué trabajo en un par de lugares.

Fui a una cita al Banco de Occidente, pero al segundo o tercer mes me di cuenta del potencial que tenía la galería, y que yo había crecido en medio de ese ambiente, en medio de reuniones, en medio de pláticas con artistas. De ahí para hoy jamás paré, ni lo consideraré. En el segundo o tercer mes me di cuenta de todo lo que se podía lograr y lo que había por hacer. Veinte años después estamos aquí, quizás con el año de más retos, el año de la pandemia, pero muy contentos y muy agradecido con los artistas, con los clientes y amigos de la respuesta que hemos tenido a lo largo de toda la carrera, pero particularmente en estos últimos tiempos”.



Veinte años después estamos aquí, quizás con el año de más retos, el año de la pandemia, pero muy contentos y muy agradecido con los artistas, con los clientes y amigos de la respuesta que hemos tenido a lo largo de toda la carrera, pero particularmente en estos últimos tiempos”.

Actualmente, laboran en la galería Ana Lucía Dávila quien tiene a su cargo la elaboración de las invitaciones y los catálogos virtuales, toma de fotografías, elaboración de inventario, contacto con artistas y coleccionistas. Francisco Ruano hace los montajes y realiza funciones de bodeguero, visita y apoyo en montajes privados. Mónica Chávez da información a las personas que llegan, así como llevar el inventario y cobros; Elvin Martínez es piloto y apoya en los montajes de las exposiciones. Manuel Martínez sigue siendo parte fundamental en el trabajo de la galería.





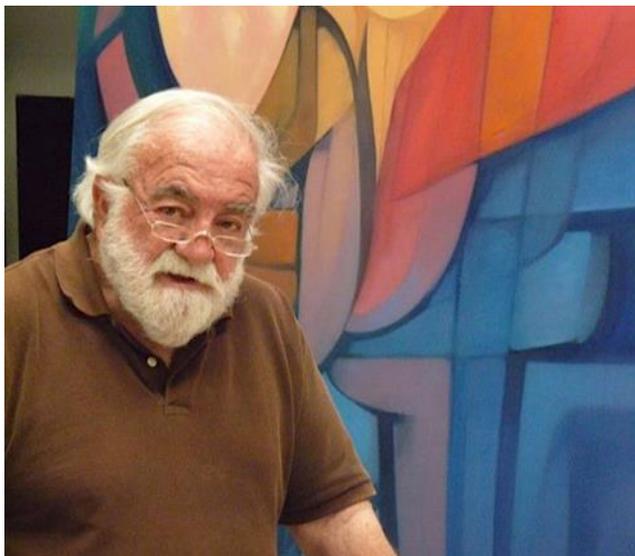
Los Artistas

El corazón que hace latir a la galería son los artistas y su obra, son ellos con sus propuestas la razón fundamental, solo basta con ir a la sala de exhibición y ver la calidad de arte que producen. Ellos reconocen la importancia del trabajo hecho a lo largo de cinco décadas.



Arnoldo Ramírez Amaya

Conoció a Ingrid Klüssmann en su época de estudiantes. La primera vez que expuso en El Túnel fue en 1976, después del terremoto. Vivió un tiempo fuera de Guate y cuando regresó de Colombia expuso en El Túnel. “Es Pedro quien le da sentido de galería seria, actualmente es la única galería seria. Ahora es la única galería que me parece respetuosa”, dice.



Ramón Ávila Bayona

Artista de origen español, también conoce la galería desde su fundación en 1971. “Independientemente de una fecha que da lugar a la primera exposición en El Túnel, vuelvo en mi memoria, y decido discernir en este momento que los caminos de galería El Túnel y el mío como artista, fueron siempre paralelos hacia y para con el arte, y que estuvimos en consonancia de manera directa o indirecta y, desde entonces, con regularidad hasta la actualidad... Durante todos estos años he observado la perseverancia, continuidad y consecuencia que galería El Túnel, así como su antiguo y actual equipo de personas que aportan al continuo ejercicio de ser en un espacio mediador para con el arte guatemalteco, centroamericano e internacional”.



Arturo Monroy

“La mejor relación que se puede tener entre galerista, artista y cliente, para mí ese tríptico tiene que funcionar perfectamente porque no es más importante ni el artista ni el galerista ni el cliente, con Pedro eso ha sido bueno. Es la más antigua, la galería como tal y que sigue funcionando.

Mucha gente que quiere comprar una obra busca la relación con El Túnel, ya que es toda un institución. Para Guatemala ha sido interesante una galería que maneje la obra de la mayoría de artistas”.



Domingo Peneleu Tuch

Originario de Sololá: “El Túnel es de los pocos espacios en Guatemala que da oportunidad a los artistas emergentes y a los consagrados. La galería El Túnel ha jugado un papel importante en mi carrera, incentiva que a uno lo tomen en cuenta y le den el espacio. En mi caso, el espacio me ha motivado a volver a la escultura y a obra de formato grande. La primera vez que expuse en una colectiva fue un privilegio estar a la par de obra de Ixquiac Xicará, Efraín Recinos, Ramírez Amaya y Dagoberto Vásquez. Como alumno llegaba a ver las exposiciones de los grande maestros y posteriormente estar al lado de ellos fue algo grande además de haber podido compartir con ellos, conversando con Ramón Ávila y Ramírez Amaya. Es una puerta al mundo del arte”.

Mariadolores Castellanos

“Es la galería más importante, Pedro ha estado muy atento a todo. Ya voy para 32 años de estar en esto. El apoyo, eso es lo más importante de la galería con la que trabajas, que estén siempre pendientes de ti que te ayuden, creo que es de las cosas más relevantes que puede haber, no estás solo. Tengo una relación muy importante con Pedro y la galería”.

Alfredo García

Originario de Quetzaltenango: “El papel de la galería, en mi caso ha sido una

plataforma, una ventana para mostrar mi trabajo, tanto para artistas de la región, nos dio el acceso al medio cultural de la capital, abrió las puertas para Juannio, subasta del Club Rotario, Bienal de Arte Paiz; la relación de Ingrid Klüssmann y el doctor Solís en Juannio. Son aproximadamente 38 años de relación”.

Max Leiva

“Yo lo que veo es una tradición que tiene tanto que ver con la historia artística de Guatemala, la historia de las artes plásticas de Guatemala, obviamente desde su visión de galería. Creo que ha sido un recorrido, una historia que nunca deja de ser y que renace, Pedro la revive, la galería vuelve a tomar el lugar que tenía. Es un espacio que sigue teniendo mucha vigencia, en su concepto, creo que es la más fuerte en Guatemala, por mucho. Con Pedro, su fórmula es que trabaja muy bien la relación artista-galerista, con esto no quiero decir que las otras galerías que existen desmerezcan, cada quien tiene su concepto de cómo manejar su espacio. La galería lo que si tiene es que, principalmente, maneja arte nacional”.

Carlos Estrada

“Galería El Túnel fue el primer espacio donde expuse mis obras, amablemente Ingrid Klüssmann me invitó a una de las famosas exposiciones de miniaturas y mi sorpresa fue que después de cuatro o cinco días me dice ‘traé más obra, traé otras cinco obras porque 23 las tuyas ya se vendieron’. Era genial, uno se sentía muy a gusto no por la plata sino por la aceptación del público a través de la galería porque era imposible hacerlo fuera... Con el enmarcado, tengo la oportunidad, de estar muy de cerca a la galería, ahora que cumplen 50 años continúo cercanamente a todo lo que pasa en ella. Si hablamos de los 50 años es la única galería privada con esa trayectoria. Si tú vas a ver colecciones particulares todos han comprado en El Túnel. Actualmente los jóvenes, que son los nuevos coleccionistas, igual compran en la galería, lo que hace que siga siendo un referente. Esa es la dinámica, la puerta abierta al público, la comunicación entre el espectador, el coleccionista, el artista y la galería”.

50 años

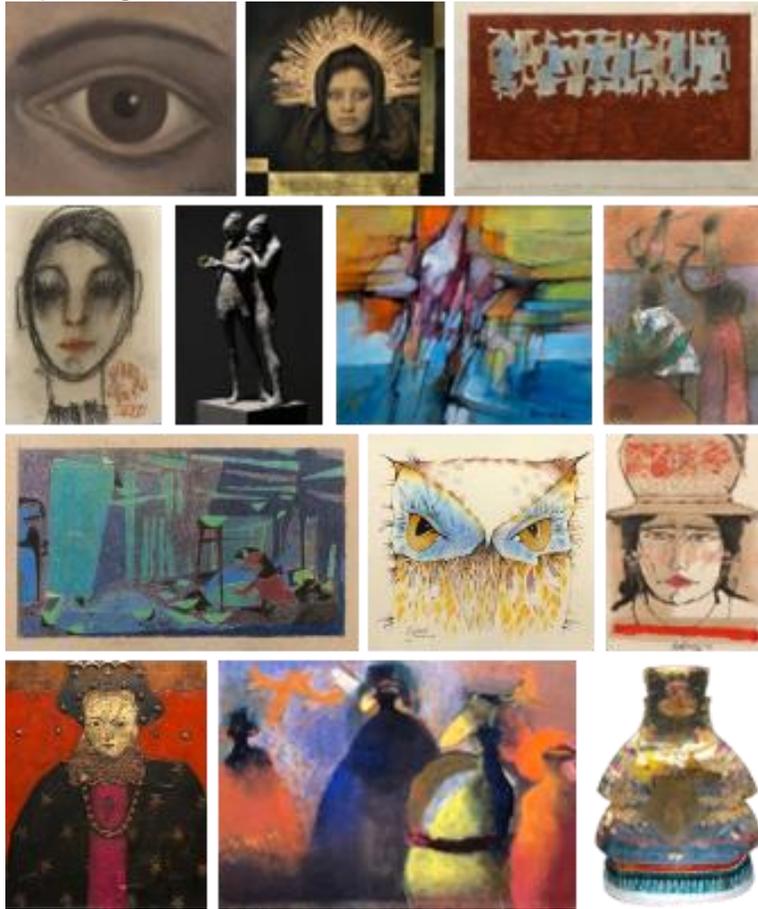


Fotografía: Pepe Luarca

“El arte y la galería han seguido caminando sin parar y casi sin haber sido afectados. Es irónico, pero también se abrió una oportunidad donde la gente comenzó a apreciar más sus espacios, sus casas, en lugar de viajar compraron un cuadro, se dieron cuenta que pueden hacer home office e instalaron una oficina dentro de su casa. Para la galería ha sido una oportunidad, adaptándonos a los horarios, a los medios electrónicos, siguiendo firmes para adelante”, comenta Pedro Solís.

“Ya habíamos comenzado a utilizar WhatsApp, mandamos desde hace algún tiempo los catálogos digitales, pero eso se intensificó con la pandemia. La verdad es que nos ha dado muy buen resultado. Paralelamente, se han hecho recorridos virtuales de la galería en los que literalmente puede dar una vuelta, acercarse y ver todas las obras. Instagram también ha sido otra herramienta no solo para la galería sino para Guatemala, en el tema visual

ha impactado. En el último año ya veníamos con esa tendencia y sí se dio un paso grande al sumir todos los medios electrónicos posibles”.



Los Grandes Maestros en Miniaturas y Más

50 años continuó cercanamente a todo lo que pasa en ella. Si hablamos de los 50 años es la única galería privada con esa trayectoria. Si tú vas a ver colecciones particulares todos han comprado en El Túnel. Actualmente los jóvenes, que son los nuevos coleccionistas, igual compran en la galería, lo que hace que siga siendo un referente. Esa es la dinámica, la puerta abierta al público, la comunicación entre el espectador, el coleccionista, el artista y la gal Estaremos en horario especial este Sábado y Domingo de 10 am a 4 pm.

“Ya habíamos comenzado a utilizar WhatsApp, mandamos desde hace algún tiempo los catálogos digitales, pero eso se intensificó con la pandemia. Solís también conserva esa vieja escuela de imprimir invitaciones y catálogos pues forman parte del registro de la galería y de las actividades de los artistas. Arnoldo Ramírez Amaya hizo un catálogo impreso para su reciente exposición. “Siento que eso no debería desaparecer porque son documentos

que quedan para la historia. Hay personas que los han coleccionado y me pareció magnífico que el maestro Ramírez

Solís también conserva esa vieja escuela de imprimir invitaciones y catálogos pues forman parte del registro de la galería y de las actividades de los artistas. Arnoldo Ramírez Amaya hizo un catálogo impreso para su reciente exposición. “Siento que eso no debería desaparecer porque son documentos que quedan para la historia. Hay personas que los han coleccionado y me pareció magnífico que el maestro Ramírez

El año 2020 sorprendió al mundo con la pandemia que obligó a todos los países de todos los continentes a tomar medidas para mitigar la propagación del virus que afectó a millones de personas. Uno de los sectores más afectados fue el artístico. Cerraron teatros, centros culturales, galerías. No se permitían reuniones y por eso dejaron de hacerse inauguraciones. Las autoridades no permitían las actividades presenciales.

A pesar de eso, El Túnel no cerró. El trabajo que ya habían iniciado en redes sociales se fortaleció y el contacto entre artistas, galería y coleccionistas se mantuvo.

Pero no solo la galería ha asumido este cambio, también los artistas han hecho lo suyo. Mariadolores Castellanos y Jonathan Ardón tienen páginas en Instagram donde muestran sus obras. Otros más tienen páginas en Facebook.

Si bien el mundo digital es lo de hoy, Pedro Amaya tuviera esa iniciativa”. Para él estos documentos quedan como referencia las obras que incluyeron y toda la información del autor.

Estas cinco décadas reflejan un trabajo productivo, una trayectoria sólida, constante, donde han dejado huella los grandes maestros del arte guatemalteco y los artistas que hoy están consolidando su carrera. Actualmente El Túnel trabaja con 50 o 60 artistas, desde Rodolfo Abularach (quien falleció el 30 de agosto de 2020), Ramón Ávila, quien actualmente es el mayo y tiene 87 años; Ramírez Amaya quien tiene 76 años. Además, artistas muy activos y ya consolidados como Max Leiva, Luis González Palma y Jorge Luis Chavarría, estos últimos en el arte de la fotografía; Erick Menchú y artistas más jóvenes como Jonathan Ardón.

Otro aspecto que ha tomado relevancia es la museografía. Artistas como Mariadolores Castellanos y Luis Díaz han hecho importantes aportes en este aspecto y para montajes específicos se contratan profesionales en esta área. Esto implica un concepto particular en la forma de presentar la obra de arte.

La actividad se ha expandido a otras áreas, asesoría en proyectos, hacer más instalaciones, proyectos específicos para casas y edificios. “Es también un reto, creo que es de las cosas que han ido cambiando. No es solo vender

arte sino asesorar, creo que esa es una diferencia con otros espacios”, puntualiza Pedro Solís.

El mercado del arte ha cambiado con respecto a los años 70. Subastas como Juannio contribuyeron a que el valor económico del arte subiera, pero también la actividad constante de las galerías, la participación en otros espacios, las publicaciones de libros y la presencia en medios de comunicación.

Hoy hay mucho más interés por adquirir obra de arte, los coleccionistas con respecto al arte y valorizan más técnicas como el grabado y la fotografía. Hay nuevos coleccionistas.

Para el artista Ramón Ávila, quien tiene relación con galería El Túnel desde su fundación en 1971, el trabajo continuo de la galería en estas cinco décadas ha sido fundamental, tanto por el trabajo de Ingrid Klüssmann como el de Pedro Solís.

De este último, como director de la galería expresa que “es una feliz consecuencia que desde 2001 a Pedro Solís Klüssmann le fuera confiado en forma natural y espontánea el proseguir con la galería, y él que ciertamente cultiva y profundiza un valor agregado en un medio por demás múltiple en propuestas y gustos. Durante todos estos años he observado la perseverancia, continuidad y consecuencia que galería El Túnel ha hecho, así como el aporte de su antiguo y actual equipo de personas para el continuo ejercicio de ser en un espacio mediador para con el arte guatemalteco, centroamericano e internacional. Asevero en lo vivido y leído que ser galerista es un oficio y una forma de vida que exige un alto grado de implicación en el que no cesa el aprendizaje exigido de las infinitas formas emocionales y razonadas del arte, sus creadores, el público, el coleccionista y la sociedad”.

